



FERNÁNDEZ GONZALO, Jorge. *Filosofía zombi*. Primera edición. Barcelona. Anagrama. 2011. ISBN: 978-84-339-6325-3.-

EMILIANO ALDEGANI

(Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina)

El ensayo de Jorge Fernández Gonzalo titulado *Filosofía zombi*, es publicado luego de resultar finalista en el concurso *XXXIX Premio Anagrama de Ensayo*, donde fue destacado por un comité compuesto por figuras de la filosofía española tales como Fernando Savater o Xavier Rubert de Ventós.

Su temática, algo particular, se proyecta no sólo al análisis de la figura del zombi como símbolo localizado en el ámbito de la ficción literaria o fílmica, sino que se sitúa en un punto de intersección e intercomunicación entre distintas formas discursivas. En particular, en la medida que introduce el análisis filosófico y el empleo de herramientas conceptuales propias de la disciplina a la conceptualización de un fenómeno cultural que enfatiza la representación de un *otro* radical, una figuración emergente de la *no-cultura* que se manifiesta en la propagación ilimitada del mutismo y del accionar irreflexivo. Y a su vez, por incorporar instrumental teórico de otras disciplinas como el psicoanálisis, la sociología e incluso la economía.

Asimismo, el ensayo se presenta como el resultado de un extenso análisis de las semióticas que se construyen en torno del zombi como emergente simbólico, que fluctúa entre distintos contenidos, en tanto se lo aborda desde diversas perspectivas y discursos. Sin embargo, la línea discursiva principal que estructura estas reflexiones es la saga cinematográfica de George A. Romero, que es recuperada por el texto respetando la cronología de sus seis obras centrales. De manera que, a lo largo de los sucesivos capítulos que componen el ensayo, el autor aborda cada una de las cintas sobre muertos vivientes y las

utiliza como contenedor que permite incorporar fragmentos de diferentes representaciones y conceptualizaciones de la figura del no-muerto, tales como la exitosa serie norteamericana *Walking dead*, películas laterales del genero como *Otto el zombie* o *Reanimator*, e incluso series de anime, historietas, publicidades, y video juegos recientes.

Por consiguiente, el primer capítulo se dedicará de manera general a la irrupción de *La noche de los muertos vivientes* (1968) en el mundo del cine de terror y el contenido social, político y simbólico que conlleva el film. El énfasis de su análisis se orienta a señalar el mutismo del zombi como el eje de su deshumanización, pues en tanto se halla ajeno al lenguaje, el zombi no delimita ninguna clase de normatividad en torno suyo. La figura de la horda se despliega así como pura trasgresión y exceso, hecho que es recuperado a su vez por el desorden visceral que el cuerpo mismo del zombi manifiesta.

El siguiente capítulo, dedicado a *El amanecer de los muertos* (1978), aborda centralmente el problema de las sociedades de consumo, utilizando como metáfora la situación de armonía que se presenta a un grupo de sobrevivientes que logra ocultarse dentro de un gran supermercado. Y a su vez, establece una comparación entre el registro explícitamente crítico desde el que se aborda la invasión zombi en el ámbito de la publicidad, frente a la forma de crítica social atenuada o velada que presentan el cine o los video juegos del genero.

Seguidamente, el tercer capítulo se aleja de los problemas vinculados al automatismo de las sociedades de consumo para ofrecer una lectura predominantemente psicoanalítica de la obra *El día de los muertos* (1985), con la que Romero concluye su llamada trilogía original. El argumento de la película, así como la personalidad de sus personajes principales, sirven al autor como metáfora para aplicar la teoría psicoanalítica y explicitar las relaciones que se establecen entre los elementos que conforman la estructura conceptual de la obra, para permitir el acceso a su forma de representación. De este modo los zombis que dejan sitiada una base militar con un ansia de devorar que trasciende lo corporal, los científicos que buscan re-educar a los zombis mediante estímulos y los militares que terminan por romper sus propias defensas tratando de destruir a la amenaza externa, se entrelazan todos con los conceptos de Freud, de Lacan e incluso con conceptos de Melanie Klein y Gilles

Deleuze, para conceptualizar la situación general que presenta la presencia de una otredad que pone en crisis la identidad de una comunidad.

Del mismo modo, el siguiente capítulo utiliza la imagen de una sociedad desarticulada en pequeños grupos de sobrevivientes, presentada en *La tierra de los muertos* (2005), para desplegar un análisis sobre la crisis de sentido que atraviesan las sociedades contemporáneas. Las cosas han cambiado, pero las costumbres persisten vacías de contenido. Los valores centrales de la tradición no escapan ya al automatismo, el discurso vaciado de sentido no se distingue del mutismo del zombi, y así los hombres solo buscan irreflexivamente sobrevivir como la horda de zombis avanza sin aparente objetivo.

Precisamente, el análisis de este vaciamiento de sentido dará un marco al quinto capítulo del ensayo, para volver sobre la problemática de las sociedades de consumo, enfocándose esta vez en la mediatización televisiva y la virtualidad de las relaciones contemporáneas. Acorde a los capítulos anteriores, continúa el recorrido por la saga romeriana utilizando elementos de la película *El diario de los muertos* (2007), pero incorpora otras series televisivas como *Dead set*, donde los únicos sobrevivientes de la plaga zombi son un grupo de adolescentes que se encuentra filmando un *reality show*. A su vez el ensayo propone una contraposición entre la estética televisiva y la exposición extrema que ofrece el cuerpo del zombi, tema que será también desarrollado en el siguiente capítulo a propósito del film *La resistencia de los muertos* (2010).

Finalmente, los últimos dos capítulos del ensayo se ocupan de las *remakes*, y de otros discursos desplegados en torno al zombi en la literatura. Al igual que en el desarrollo de todo el ensayo, el instrumental filosófico utilizado se identifica casi completamente con la filosofía francesa del siglo XX. Por lo que pueden hallarse en el libro constantes referencias a conceptos de Michel Foucault, Julia Kristeva, Maurice Blanchot, entre otros. Sin embargo, la claridad con la que se presentan los conceptos en el texto no exige conocimientos previos sobre filosofía, ni sobre el género cinematográfico.

Su utilidad como material didáctico puede verse atenuada por la violencia explícita de las imágenes que evoca permanentemente. No obstante, el libro presenta una oportunidad para reflexionar sobre una sociedad que produce y consume, en distintos soportes, representaciones de una versión trastocada de sí misma, para dar cuenta del contenido simbólico que poseen esas

representaciones y hacer accesible la automatización y la deshumanización que denuncian en la realidad.